

María Jesús Wulf:

“Creemos que para fortalecer los beneficios sociales hay que ordenar las cuentas fiscales”

La ministra de Desarrollo Social y Familia, una de las figuras del gobierno más cercana al presidente, recalca que las urgencias sociales serán uno de los sellos de la nueva administración. Reflejo de ello, dice, es la decisión de sumar la cartera al Comité Político. Además, garantiza que pese al ajuste fiscal, no se retrocederá en las distintas políticas.

Por Pedro Rosas y Roberto Gálvez

En 2008, cuando cursaba cuarto medio, María Jesús Wulf (36) ya daba muestras de que José Antonio Kast era uno de sus referentes. “Es destacable, porque es joven y trató de generar un cambio en la UDI”, dijo por ese entonces, quizás sin sospechar que 18 años después se transformaría en ministra de Desarrollo Social del gobierno de ese político al que admiraba y con el que ya lleva 10 años trabajando codo a codo.

La socióloga –una de las dos ministras republicanas del gabinete– fue pieza angular del armado del programa y silenciosamente se fue haciendo un espacio en el círculo de hierro del ahora presidente, al punto de que la integró a su comité político, lo que también se tradujo en una oficina reservada para ella en La Moneda para los días en que el trabajo se desarrolla ahí, que en estas dos semanas ha avanzado entre la instalación y las promesas de un severo ajuste fiscal.

¿De dónde saldrá el recorte del 3% en Desarrollo Social, considerando que es una de las carteras que más beneficios otorga?

Hay un compromiso del presidente de mantener todos los beneficios sociales, eso se dijo desde la campaña y hemos mantenido el mensaje de forma muy clara. El recorte del 3% es un esfuerzo junto a la Dipres de forma responsable, observando bien dónde hay espacios de eficiencia, evitar duplicidades, temas donde se está gastando de más, subejecuciones, gastos que no se están implementando acordes a las necesidades. Tenemos que evaluar cada partida, cada iniciativa, pero nuestro foco está puesto en el otro 97%, que es lo que tiene que lograr impactar positivamente en la vida de las familias chilenas.

¿Hay criterios definidos para el recorte?

Estamos trabajando junto a Dipres en los criterios que permitan que cualquier tipo de recorte mantenga los beneficios sociales. Por lo mismo, estamos trabajando en conocer la realidad antes de decidir. Hay un peso de la prueba en esto. ¿Garantiza que no recortarán beneficios? Lo hemos garantizado desde que empezamos a gobernar y pueden tener nuestra palabra. Hoy el gobierno tiene espacio de eficiencia. La ciudadanía tiene muy claro que hay beneficios que no están llegando de forma satisfactoria, ahí podemos mejorar.

A propósito de evaluaciones, ¿cuál es la suya del Sistema Nacional de Cuidados? Usted señaló que no tiene financiamiento, algo que la administración anterior refuta, con el añadido de que esa política es uno de sus legados más sentidos. ¿Le dará tiraje?

Esa es una realidad que atraviesa la dinámica de muchas familias. Como gobierno tenemos el desafío de implementar la nueva ley, y en ella están incorporadas una serie de acciones, muchos reglamentos y también establecer una institucionalidad. A eso estamos abocados con toda la energía y urgencia. Pero también en el informe financiero hay ciertos asuntos que no estaban considerados y estamos trabajando para contar con esos recursos.

No pone en duda su continuidad.

Por supuesto que no, es una ley que implementar y estamos trabajando para ello.

¿Cuál será el sello social del gobierno?

En el corazón de este gobierno están las urgencias sociales. Por lo mismo, el Ministerio de Desarrollo Social está incorporado en el Comité Político y tiene nuevamente presencia en La Moneda, porque creemos que tanto la emergencia económica como la de seguridad tienen un foco en colaborar con la urgencia social que enfrentamos.

¿Y el énfasis de su gestión?

Tenemos muchos desafíos en proteger la infancia. Hoy día los niños se enfrentan a nuevos factores de riesgo que hacen que la acción de la política pública tenga que ser más oportuna y genere un impacto más efectivo. El presidente visitó a familias de acogida de niños abandonados en nuestro sistema de protección, y lanzamos un piloto para puedan tener el derecho a vivir en familia y recibir apego y afecto, que es fundamental para su desarrollo. Ese es un foco relevante. La crisis de natalidad nos demuestra que las familias están requiriendo de apoyos. Tenemos, además, un desafío en términos de pobreza; las últimas cifras hablan de que el grupo más vulnerable son justamente los niños. Nuestras acciones van a apuntar principalmente a ellos, que es el futuro de nuestro país. Las personas mayores también representan un desafío.

Mencionaba que la infancia se protege a través de la familia y en Chile hay distintos tipos, homoparentales, monoparentales, los abuelos... ¿Buscan la protección a través de todas ellas?

En nuestro país hay muchas realidades familiares y como Estado tenemos que ir a apoyar cada realidad particular. Hay más criados solas que van a requerir apoyo específico, hay familias de acogida que viven algo muy distinto. La política pública tiene que ser muy empática, conectar, diferenciar que en Chile tenemos realidades súper diversas.

Se ha comentado que le costó tomar la decisión de asumir el ministerio, que incluso el presidente tuvo que convencerla. ¿Fue así?

Llevo más de 10 años trabajando con el presidente. Estuve trabajando durante la campaña en el programa social. Cuando uno toma decisiones de alta responsabilidad tiene que tener conversaciones con la familia, tomarse un tiempo, es parte del

proceso de cualquier ser humano y eso fue lo ocurrido. Hoy estoy muy contenta y tranquila con la decisión.

¿Qué la llevó a aceptar el desafío?

Las urgencias sociales de nuestro país, la necesidad de trabajar firmemente por mejorar la calidad de vida de las personas.

¿Cuáles son las metas que proyectó?

Una de mis metas es que logremos que los niños entre cero y tres años que están dentro de una residencia tengan el derecho a vivir en familia. Y también lograr que la ley integral de personas mayores sea bien implementada.

¿Qué papel tendrá en la administración?

Nuestro papel es lograr que las acciones que vayamos liderando como gobierno tengan en el centro a las personas y urgencias sociales. Tenemos un foco en que los hogares funcionen con políticas públicas que lleguen a tiempo.

¿Cuál es la señal detrás del ingreso de Mideso al centro de la toma de decisiones?

Para mí es la señal correcta: poner en el centro a las personas. Mideso es el ministerio que evalúa y diseña las políticas sociales y el Comité Social va a coordinar al resto de los ministerios sociales. Permite que vayamos actuando mucho más rápidamente. Muchas veces el esfuerzo que hace el Estado no genera los frutos deseados. Y por lo mismo, desde nuestra organización, desde la incorporación de los actores relevantes, estamos demostrando al país que la política social es fundamental y urgente.

¿Y eso se había extraviado?

Cuando uno mira las cifras, por ejemplo, de la realidad por la cual están atravesando los niños, tenemos que hacer mucho más esfuerzo desde la política social para generar un cambio.

¿Qué voz tendrá en el Comité Político?

Nuestro foco va mucho más allá de los partidos. Nuestro foco es servir a todos los



chilenos, y para ello trabajar profesionalmente y con responsabilidad para que en la toma de decisiones políticas esté siempre puesta sobre la mesa, con una voz y acción coordinada, la política social.

Esta semana el gobierno anunció una de sus medidas más impopulares hasta el momento con el cambio al Mepco. ¿Cómo están asumiendo el costo político de ello?

Como gobierno sabemos que a veces tenemos que tomar decisiones difíciles y que pueden ser impopulares. Pero en esta decisión el gobierno ha puesto en el centro a las personas más vulnerables y, por lo mismo, hay siete medidas enfocadas en amortiguar esos efectos.

¿Cómo esas medidas conversan con otras decisiones, como quitar impuestos a quienes más ganan, los impuestos corporativos, que son contraintuitivos?

Creemos -el ministro de Hacienda ha sido bien claro en sostenerlo- que para fortalecer los beneficios sociales hay que ordenar las cuentas fiscales. Y eso a veces, efectivamente, es difícil de comprender cuando hay efectos en el corto plazo que afectan a las familias. Por lo mismo, es fundamental estabilizar y mantener las tarifas del transporte público, subsidiar a los taxis. También ayudar a las regiones, pero todo ello con el foco de que existan verda-



“Esperamos que las personas puedan confiar en que esto va a ir en beneficio de las emergencias que enfrentamos”.

deros beneficios de largo plazo que impacten en la reactivación económica. Ello es fundamental para dar oportunidades que les cambien la vida a las personas y que no exista solamente una dependencia de beneficios que son relevantes y necesarios, pero que tienen que ir acompañados de la generación de ingresos en la familia. Ese es el foco del Plan de Reconstrucción Nacional.

¿No es muy elevada la apuesta? Las críticas han venido de gente que uno no podría decir que son oposición: Matthei, Briones.

El contexto internacional es uno que no nos hubiese gustado, pero las medidas que se están tomando son para ajustarnos rápido y poder ordenarnos y salir adelante como país, e insisto, poniendo en el centro a las personas más vulnerables y toman-

do todas las medidas para amortiguar los efectos que nos llegan a todos.

La pregunta de la apuesta también es porque se vieron manifestaciones. Los efectos hacia el gobierno son inmediatos.

El presidente fue claro en que el gobernar incluye tomar decisiones difíciles, impopulares incluso. Pero cuando se tiene toda la información y se pone en el centro el sacar adelante al país, incluye tener que hacer ciertos ajustes. Esperamos que las personas puedan confiar en que esto va a ir en beneficio de las emergencias que enfrentamos y en beneficio de entregar otros beneficios muy demandados por la ciudadanía desde hace mucho tiempo. Eso es lo que se está poniendo como fundamento para estas decisiones que a veces cuesta explicar.

¿Se puede mantener alineado a su sector con un conflicto que no se sabe cuánto durará ni lo extenso de las medidas?

Cuando mostremos las medidas que vamos a ir implementando, que van conectadas con las urgencias del país, creemos que las diferencias van a superarse y que quienes quieran el bien de Chile van a respaldarlas.

¿Quedaron atrapados en un tono más confrontacional de campaña, o el que sostuvo el Partido Republicano como oposi-

ción al gobierno de Boric? El presidente dijo hace algunos días que “es muy fácil salir a apuntar con el dedo al gobierno y decir que no están haciendo lo que necesitan”, pero es lo que se hacía antes.

En nuestra administración sabemos que hay altas expectativas y por ello el tono y los mensajes han ido en la línea de generar conciencia de, por ejemplo, el efecto de la guerra, de las cuentas fiscales y llamar a que exista una acción coordinada acorde a la altura de los desafíos que enfrentamos. **¿Qué le ha parecido hasta aquí el intercambio con la oposición?**

Como gobierno estamos trabajando para coordinar y vincular a todos los actores que quieren el bien de Chile. Cuando vemos que se tienen que tomar medidas difíciles se ha trabajado por explicar a la oposición, también a los actores de gobierno. El camino es lograr un debate con argumentos, un debate con rostros en el centro, de forma de que comprendamos que sacar adelante a Chile es un compromiso de todos quienes ocupamos cargos de responsabilidad.

¿Y cómo ha visto el tono de la oposición?

Hay personas dentro de la oposición que están escuchando y hay otros que están jugando un rol distinto, pero vuelvo a insistir: en la evolución de los debates, en la presentación de las propuestas, es fundamental el que nos alineemos en torno a los objetivos. Y eso al menos fue lo que yo vi en las comisiones en el Congreso esta semana.

¿No le preocupa el rol que pueda empezar a adquirir la oposición mientras la crisis no se vaya solucionando?

No me preocupa particularmente. Creo que tenemos todas las posibilidades de convocar a quienes tienen un compromiso con la seguridad, con las listas de espera, con la educación, con la infancia. Aunque se produzcan diferencias propias del debate legislativo y la política, tenemos el ánimo de dialogar y encontrar posiciones que permitan avanzar hacia lo que esperan los chilenos.

Ser ministra, ser gobierno, ¿era lo que imaginaba? Mucho se le dijo al gobierno anterior que otra cosa era con guitarra.

Muchos habíamos trabajado en gobiernos, con lo cual sabemos cómo funciona la política, también que el Estado tiene ciertas reglas, que hay una alta responsabilidad.

Pero la exposición es muy distinta.

También las expectativas de la ciudadanía claramente son importantes a la hora de asumir un cargo. Pero nuestra adaptación ha sido relativamente rápida, justamente porque hemos combinado personas jóvenes, con experiencia, con diferentes trayectoria, y eso hace que podamos actuar rápido.

El gobierno tiene un perfil más independiente que político. ¿será tema?

La política es muy importante y por lo mismo hay que apreciar el oficio político. También hay que apreciar a personas que piensan desde fuera de la política. Ese fue el espíritu con el cual el presidente formó a su equipo. Para algunos puede ser una apuesta arriesgada. Yo diría que es una apuesta que pone en el centro la realidad del país. El gabinete logra reflejar eso. ●